

Me gustaría poner colores en la vida de los hospitales y de las residencias, llenar de colores los pasillos y los techos que son visitados por los ojos de los enfermos desde la camilla, llenar de colores las sillas de ruedas, los quirófanos, las ortopedias, las sábanas de las camas, y sustituir las estáticas vírgenes por paisajes llenos de luz. Construir solariums en los tejados, llenar de color la vida para disminuir el dolor de la existencia.

Hacer de los cementerios lugares llenos de magia, de fantasía y de luz.

Me gustaría vestir a la gente mayor con mucha coquetería, los abuelos y las abuelas que han vivido muchos años y viven estos momentos tan especiales de su vida. Mágica despedida llena de ilusión, mezcla de cuentos de hadas, duendes del bosque, insectos dorados y plateados, setas, ángeles y túnicas.

Aceptar el color para mejorar los estados del ánimo.

Mis principales influencias artísticas están en el Arte Moderno, porque me hicieron vibrar tanto como el Arte más primitivo de viejas culturas, me impactaron profundamente las tendencias del: Impresionismo, Puntillismo, Fauvismo, Cubismo, Surrealismo, Pop-art, abstracto, Constructivismo y la escuela Bauhaus, además del concepto del minimalismo, y el conocimiento del arte Zen.

Me gusta ver un cuadro que por su composición, color y materia tenga la fuerza y contenido suficiente como para verse separadamente de todo aquello que le rodea, y también me gusta ver aquellos cuadros y objetos que se unifican y armonizan en el espacio.

Pienso que ante el caos es mejor trabajar sobre un tema que aporte armonía. Es maravilloso hacer una cosa utilizando las manos y concentrando la atención para llegar a crear un objeto

original y bien hecho. Y mucho mejor me parece que lo creado no sea una pieza única, y que por ser una expresión de la armonía y del equilibrio sea por eso un valor suficiente para considerarla una obra diferente, y así disfrutar de ella más personas.

Creo que la creación de un diseño, un diseño que puede ser un cuadro, el artista tiene todo el derecho de recrearse con él cuantas veces crea conveniente. Un artista pintor ha de ser un trabajador del Arte y no un esclavo del coleccionismo, un artista ha de vivir dignamente de su trabajo y no llegar a ser un querido mártir. Un cuadro es un resultado de un esfuerzo físico e intelectual y el artista, diseñador, ha de sacar un provecho de él. Por todo ello no acepto ya la pieza única, me gusta la repetición diferenciada de color, de textura, de tamaño..

Hay que vivir constructivamente, crear más en la creatividad que en la genialidad.

Me gustaría que la sociedad necesitara y valorara mucho más a los artistas, que contaran con sus opiniones para los proyectos urbanos, para las construcciones de jardines, parques, fábricas y corrales, me gustaría que los artistas recuperasen el valor de su oficio, y sobretodo, que no tuvieran que pasar por el maltrato que se reciben en los concursos de pintura donde nadie se responsabiliza de nada, ni hay respeto por los estudios, la dedicación ni la maestría.



*Barcelona, 2009*